



**NACIONES
UNIDAS**



**CONFERENCIA MUNDIAL
SOBRE LA REDUCCION DE
LOS DESASTRES NATURALES**

Yokohama (Japón)
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/10
26 de abril de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

tema 10 g) del programa provisional*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: GESTION DE LA SEQUIA

Reunión técnica

Programa

La reunión técnica sobre la gestión de la sequía ha sido organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

En la reunión participarán los siguientes oradores:

Profesor Dr. H.-G. Bohle (Alemania), Sr. R. C. A. Jain (India), Sr. R. T. Mugwara (Zimbabwe) y un representante del Gobierno de Australia (sin confirmar todavía). También tomarán la palabra representantes de la FAO, del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Formato y objetivos de la reunión. La presentación de informes se dividirá en dos partes e irá seguida de un debate en mesa redonda. En la primera parte se expondrá el estado actual de la gestión de la sequía, dedicando especial atención a los sistemas de alarma temprana en el ámbito mundial y nacional; los preparativos en previsión de la sequía; la evaluación de poblaciones vulnerables; y las estrategias de socorros de urgencia, así como la rehabilitación y la mitigación de los daños en los sistemas de producción agrícola. La segunda parte consistirá en una demostración de la manera de aplicar a escala nacional y regional las medidas de preparación, socorro y mitigación en las zonas predispuestas a la sequía.

Esta exposición se centra, más que en las operaciones de socorro en caso de sequía, en las técnicas para predecir la aparición de ésta y sus consecuencias, así como en el establecimiento de sistemas de gestión, políticas de apoyo e instituciones apropiadas para desarrollar una producción agrícola sostenible en las zonas predispuestas a la sequía.

* A/CONF.172/1.

Aunque la sequía no puede evitarse, cabe la posibilidad de reducir las pérdidas de vidas humanas y los daños materiales que provoca y sus consecuencias en la economía nacional. Los sistemas agropecuarios tradicionales están bien adaptados para absorber el impacto de la sequía; ahora bien, la disminución de las precipitaciones (particularmente en la región del Sahel), la creciente presión demográfica y el consiguiente agotamiento de los recursos naturales han provocado una degradación de las tierras y un ciclo cada vez más grave de cosechas perdidas a consecuencia de la sequía. Empieza a ser evidente que la sequía es a la vez una emergencia y un problema de desarrollo, pues afecta tanto al consumo a corto plazo como al desarrollo a largo plazo.

El impacto a corto plazo en los medios de vida depende sobre todo de la eficacia y oportunidad de las medidas de socorro que se adopten, cuya eficacia se verá a su vez reforzada si se prevé a tiempo la sequía y se planifican bien los mecanismos de respuesta. A la larga, el problema consiste en establecer estrategias de gestión y políticas de apoyo para reducir las consecuencias físicas, biológicas, económicas y sociales y mejorar la seguridad alimentaria de manera sostenible.

Los progresos de las técnicas de comunicación y empleo de satélites permiten establecer sistemas de alarma temprana que den una información más fiable sobre el estado de la vegetación y los riesgos de crisis alimentaria. Ahora bien, la alarma temprana no alcanzará sus objetivos si no está bien integrada con mecanismos decisorios y de respuesta. La participación local es esencial para aplicar con probabilidades de éxito el diseño, la ejecución y la evaluación de las medidas de preparación.

Las medidas de mitigación no sólo tienen por principal objetivo limitar el impacto de la emergencia en curso sino también acortar el período de recuperación y, a la larga, reducir la vulnerabilidad a futuras situaciones de emergencia alimentaria.

La diversificación es un factor clave para reducir la vulnerabilidad estructural de los sistemas de vida en las zonas degradadas y expuestas a la sequía. Casi todas las innovaciones técnicas requieren cierto tipo de inversiones. Importa, pues, que la tenencia de la tierra esté asegurada a fin de poder flexibilizar las inversiones con bastantes probabilidades de rentabilizarlas. En Africa, por ejemplo, en la mayor parte de las zonas castigadas por la sequía el impacto de ésta puede reducirse considerablemente mediante inversiones en conservación del suelo y del agua, cultivos que soporten bien la falta de agua y medidas de mejoramiento de las comunicaciones y de la conservación y manipulación de las cosechas. El objetivo directo de estas mejoras no es establecer una red de seguridad para el consumo doméstico sino mantener por igual la producción y los recursos productivos de las familias, preservando así la seguridad alimentaria a largo plazo. Aun sin suprimir la necesidad de mejorar la capacidad de reacción, tales inversiones pueden limitar las consecuencias de la sequía que se manifiestan por el alto nivel de pobreza en el medio rural, el bajo nivel de producción agrícola y los altibajos desestabilizadores de la renta nacional.

En cuanto al desarrollo de sistemas de producción agrícola sostenibles, hoy se dispone de numerosas tecnologías que se describirán brevemente en la exposición. Entre ellas figuran las medidas de conservación del suelo y del agua, el uso de variedades de cultivo que soportan la sequía y los métodos de fertilización y explotación agroforestal.
